

# LA CUEVA DE LAS TONTAS EN LA ESTACION ARQUEOLOGICA DE LAS PEÑAS DE LOS GITANOS (MONTEFRIO, GRANADA)

M.<sup>a</sup> DEL PINO DE LA TORRE SANTANA

La Cueva de las Tontas se encuadra dentro del yacimiento arqueológico de las Peñas de los Gitanos, en Montefrío (Granada) (1). Este se encuentra situado a unos 35 km. al NO de Granada, formando un amplio conjunto rocoso de 3 km. de largo por algo más de un kilómetro de ancho, localizándose en sus paredes numerosas cuevas y abrigos.

Este conjunto arqueológico está formado por el poblado de Los Castillejos, que ha sido estudiado por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada y presenta una amplia secuencia cultural que va desde un Neolítico Tardío y Final hasta los inicios de la Edad del Bronce (2). Debajo de él se extiende una importante necrópolis megalítica y en los tajos y paredes rocosas en las que se haya inscrito el poblado existen gran cantidad de cuevas, algunas de las cuales fueron excavadas, aunque no de modo sistemático.

Las primeras noticias de la estación nos las ofrece don Manuel de Góngora: "...Entre sus numerosas cortaduras y callejones hay numerosas cuevas. Allí he descubierto yo mismo huesos humanos, cascotes de vasijas de barro ceniciento y armas de piedra... Con otras muchas cavernas naturales brindan estas peñas, y entonces pudieran ser discretamente reconocidas, cosa que a mí no me ha sido posible. Las que gozan por allí de más nombradía

---

(1) El presente trabajo es un resumen de nuestra Memoria de Licenciatura, presentada en la Universidad de Granada en julio de 1982 y dirigida por el Prof. Fernando Molina González, a quien agradecemos su ayuda y colaboración, así como las de Inocente Blanco, Manuel García Sánchez (restos humanos), Gabriel Martínez (industria lítica), Antonio Ruiz Bustos (restos faunísticos) y Vicente Salvatierra (industria ósea).

(2) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "El poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las campañas de 1971 y 1974", XIV C.N.A. (Vitoria 1975), 1977, pp. 389-406. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte n.º 1*. Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica 3, 1978. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)", *The origins of metallurgy in Atlantic Europe*, Proceeding of the fifth Atlantic Colloquium, Dublin, 1978, pp. 7-34.

son las del Algarrobo, la de los Llanos del Torcedor, la de Malaspatas en la Hoya de la Camarilla, la Ahumada y la de las Tontas...” (3).

Cayetano de Mergelina, que realizó sus trabajos en el yacimiento en 1926, dio a conocer un abrigo natural situado en el lado izquierdo de la bajada de la necrópolis de La Camarilla conocido como Cueva Negra o de “Las Orejas”, formado por dos covachones de escasa profundidad orientados hacia el este. Mergelina observó en ella indicios de lo que pudiera ser sepultura o habitación, inclinándose por esto último ya que no encontró restos humanos. La excavación dio abundante cerámica sin decorar y fragmentos de vasos con incisiones, dos hachas pequeñas pulimentadas y fragmentos de cuchillos de sílex y un punzón largo de cobre en la zona de la puerta; una hoja de dardo con fuerte pedúnculo, triangular y una punta de flecha con aletas y largo pedúnculo. Más hacia el interior restos de cerámica, dos hachas pulimentadas de mayor tamaño y restos de otras (4).

En 1947 don Manuel Tarradell excavó en la terraza del poblado y en varias cuevas del lugar: Cueva Alta, Cueva de la Alondra, Cueva de las Cabras, Cueva Negra y Cueva de la Raja de la Mora; comparando los resultados obtenidos con los del nivel II del poblado concluyó que corresponderían a un Bronce argárico, aunque con particularidades diferenciables del Argar almeriense (5).

En 1953 y patrocinado por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas se desarrolló en Granada un Congreso de Arqueología de Campo, efectuándose una serie de cortes de sondeo en el poblado de Los Castillejos, y posiblemente también en alguna cueva, aunque no se conserva ninguna referencia exacta de ello.

No tenemos más noticias de la cueva hasta 1971, año en que el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada realizó en Las Peñas de los Gitanos una amplia campaña arqueológica (6), siendo uno de sus objetivos un sondeo estratigráfico en una de las cuevas del yacimiento, con el fin de comparar los resultados obtenidos con los de los niveles inferiores del poblado. Para ello se eligió la Cueva de las Tontas, pues parecía encontrarse intacta, al no haber sido anteriormente excavada y no mostrar señales de estar expoliada.

Se trata de una cavidad de origen tectónico, que se desarrolla a través de una diaclasa de dirección 70° N, con una longitud aproximada de 25 m. y una anchura media de 4 m. (fig. 1). El techo está formado por un caos de bloques encajados, algunos de los cuales al desprenderse han obstruido, en parte, el acceso a la cueva. A 14 m. de la entrada la luz exterior

---

(3) GONGORA, M. DE: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía, monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población*, Madrid, 1868.

(4) MERGELINA, C. DE: “La estación arqueológica de Montefrío (Granada). I. Los dólmenes”, *B.S.A.A.* VIII, 1941-42, pp. 33-106. MERGELINA, C. DE: “La estación arqueológica de Montefrío (Granada). II. La acrópolis de Guirrete (Los Castillejos)”, *B.S.A.A.* XII, 1945-46, pp. 15-26.

(5) TARRADELL, M.: “Un yacimiento de la primera Edad del Bronce en Montefrío, Granada. Avance de los resultados de las últimas excavaciones efectuadas en las Peñas de los Gitanos”, *C.A.S.E.* III, 1947, p. 52. TARRADELL, M.: “La Edad del Bronce en Montefrío (Granada). Resultados de las excavaciones en yacimientos de las Peñas de los Gitanos”, *Ampurias* XIV, 1952, pp. 49-80.

(6) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: “Nuevas aportaciones...”, *op. cit.*, nota 2.

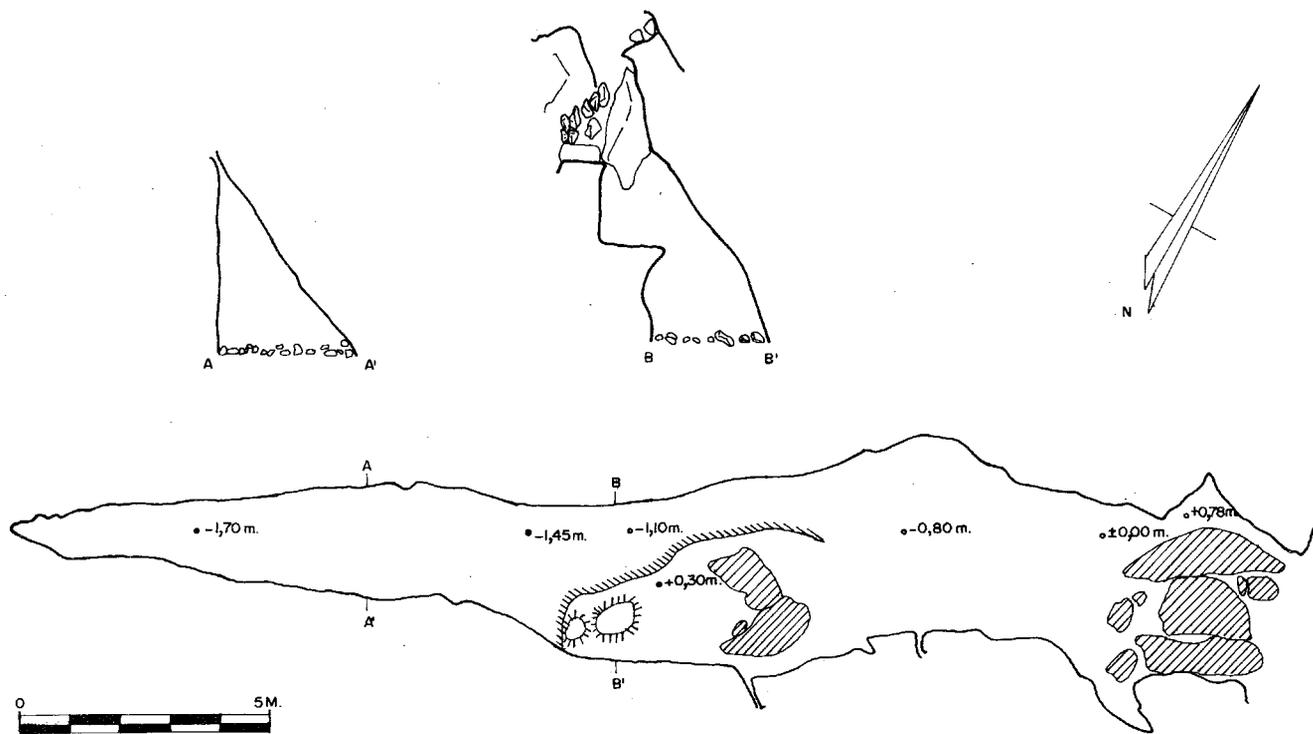


Fig. 1.—Levantamiento topográfico de la Cueva de las Tontas (Montefrío). 1:200.

penetra en la cueva a través de varios agujeros existentes entre los bloques del techo. El suelo estaba tapizado por un gran número de pequeños bloques (7).

Los trabajos comenzaron el 1 de mayo de 1971 (8), finalizando el 8 del mismo mes, siendo dirigidos por Miguel Botella López, quien contó con la colaboración de Arturo Ruiz Rodríguez, Ignacio Marqués Merelo, M.<sup>a</sup> Dolores Entrena Jiménez, Eva García del Saz y Rosario Segura Saint-Gerons. Se escogió como lugar de excavación una zona de la cueva situada a 14 m. aproximadamente de la boca.

En los 5 días que duraron los trabajos se llegó a rebajar casi 2 m., lo que en principio podía haber proporcionado una buena secuencia estratigráfica, pero esto no fue posible, ya que el tipo de sedimentación presente en la cueva no lo permitía. Este hecho se suma a diversas dificultades para poder reconstruir el proceso de excavación; para ello hemos contado tan solo con las plantas de los distintos niveles del Corte 1 y con las etiquetas de los

(7) Descripción de la cavidad efectuada por Manuel González Ríos y José Luis Mengíbar, de la Sociedad Grupo de Espeleólogos Granadinos.

(8) La información sobre la campaña de excavación nos ha sido facilitada por Miguel Botella López, así como la descripción y el dibujo de la figura 3a.

materiales, en donde venían reflejados situación, altura (en algunos casos), nivel estratigráfico, cuadrícula, coloración de la tierra, etc...

En base a esta documentación sabemos que en primer lugar se efectuó una pequeña cata de un metro por un metro. De esta Cata A no se conserva ningún tipo de documentación, excepto las etiquetas de los materiales, por las que pudimos averiguar que en el metro de profundidad alcanzado se determinaron cuatro niveles artificiales: Superficial, Nivel I (tierra marrón), Nivel II y Nivel III (ambos con tierra de coloración rojiza).

Posteriormente, a 1,50 m. de la Cata A, se efectuó un corte (n.º 1) de 2 m. de largo por un metro de ancho, dividido en 12 cuadrículas de 0,50 m. por 0,50 m. Se establecieron 18 alzadas artificiales en los 2 m. de profundidad excavados, recogándose en la 16 una muestra para C-14, aún sin analizar.

Al realizar el estudio de los materiales del yacimiento hemos creído conveniente revisar estos niveles artificiales; estudiando los dibujos de las plantas de las 18 alzadas del Corte 1 vemos que existiría un nivel de tierra de color rojizo que comprendería desde el horizonte más bajo (alzada 18, con -2,47 m.) hasta la alzada 5, con -1,17 m., donde comenzaría a aparecer la tierra marrón, que nos marcaría un segundo nivel que iría desde los -1,17 m. hasta el nivel superficial, presentando la tierra una coloración marrón, con distintas tonalidades. Para la Cata A hemos seguido el mismo criterio, ya que, aunque no existen dibujos de la plantas, las etiquetas nos señalan el color de la tierra en la que estaban insertos los materiales.

Así pues, el relleno de la cueva ofrecería los siguientes niveles:

*Nivel I.* Inferior, de tierra rojiza. A este nivel pertenecen los materiales del Corte 1 de las alzadas 18 a 5 (-2,47 m. a -1,17 m.) y los de los estratos II y III de la Cata A.

*Nivel II.* Intermedio, de tierra marrón, en el que se incluyen los materiales del Corte 1 que se sitúan entre -1,17 m. y la superficie, y los del estrato I de la Cata A, a los que hay que añadir los procedentes del recorte de perfiles del Corte 1.

*Nivel Superficial.* Con los materiales recogidos en superficie, tanto del Corte 1 como de la Cata A y con todos aquellos que se encuentran fuera de contexto, como pueden ser los procedentes de los derrumbes de perfiles, etc.

Sin embargo, a la hora de realizar el estudio de los materiales proporcionados por el yacimiento hemos pasado por alto esta división por niveles, ya que dichos materiales, en particular los cerámicos, presentan una gran uniformidad en su conjunto.

## LOS MATERIALES

### A) Cerámica

Es notable la gran cantidad de cerámica decorada que presenta el conjunto (un 58% del total de los fragmentos estudiados).

Existe un predominio absoluto de la cerámica incisa frente a la impresa; no obstante tenemos un gran número de fragmentos que por su reducido tamaño no podemos precisar el tipo de motivo inciso que presentan.

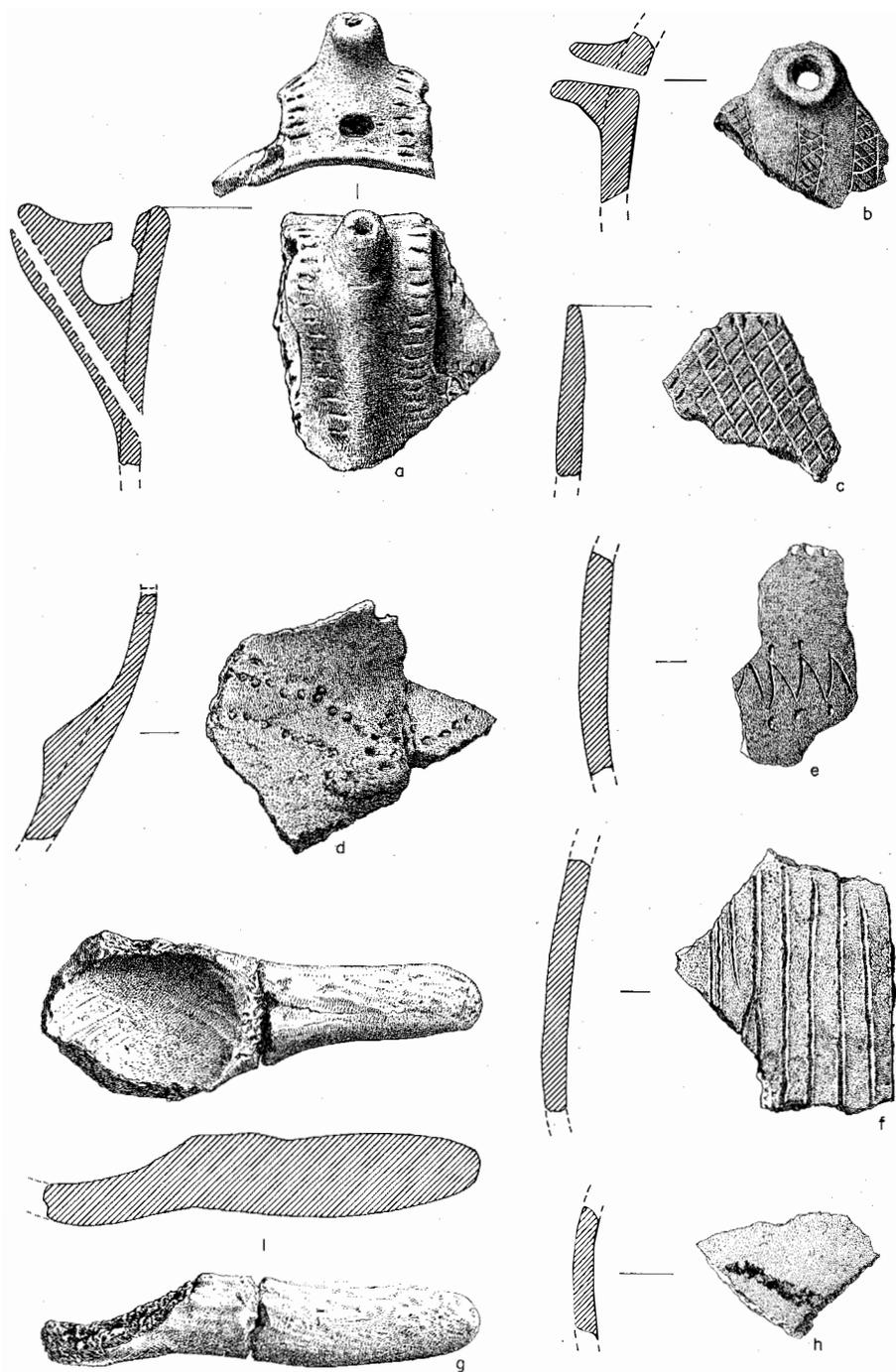


Fig. 2.—Cueva de las Tontas. Nivel I. Cerámica. 1:2.

Son corrientes los motivos sencillos a base de incisiones: largas, tanto horizontales como verticales (fig. 2f); cortas, en espina de pez, en zig-zag (fig. 5a); dientes de lobo (fig. 2e); en semicírculo formando guirnaldas (fig. 3a); cortas y profundas en el borde; largas, rellenas de otras cortas y perpendiculares a la primera u oblicuas (fig. 3b), presentando este ejemplar, cuyas bandas convergen en ángulo, numerosos paralelos en cuevas como Carigüela, Mujer, Pulsera y Gato; enrejados (fig. 2b-c), ofreciendo este último un motivo asociado a un asa pitorro, con paralelos en la Cueva del Agua de Prado Negro, Mujer, Majolías, Pulsera, etc...

Las impresiones las encontramos en 19 ocasiones, normalmente asociadas a otros elementos como cordones y asas, a incisiones o decorando el labio.

Tan solo aparece un fragmento de asa con decoración a peine (fig. 5c), que desgraciadamente fue hallado en superficie.

Varios fragmentos presentan impresiones hechas con un punzón formando pequeños círculos. Uno de ellos (fig. 2d), cuyos círculos forman una doble guirnalda, es semejante a uno del estrato VI de Carigüela. Otros casos presentan impresiones hechas dejando caer el punzón sobre la superficie del vaso, quedando una impronta ancha, corta y poco profunda (fig. 4a) y en otras ocasiones están hechas con un instrumento que deja una doble impresión (fig. 2a).

Existen 26 fragmentos con decoración en relieve, de los cuales 25 son cordones, en su mayoría decorados. De estos últimos 8 presentan impresiones, bien efectuadas con algún tipo de instrumento o bien se trata de digitaciones o unguilaciones, y 2 de ellos forman parte de un motivo de cordones en guirnalda (fig. 5b). En cuanto a los cordones lisos podemos decir que predominan los horizontales frente a los verticales, existiendo un fragmento con un cordón horizontal interno y otro con dos cordones que parten del asa. El otro tipo de decoración en relieve presente en la cueva son una especie de escamas de arcilla superpuestas en la superficie exterior de la vasija (fig. 3c).

Sólo existe un fragmento con acanaladuras asociadas a impresiones. Así mismo existen varios fragmentos amorfos que han recibido un baño de almagra, tipo de decoración muy corriente en los complejos de la Cultura de las Cuevas que se ha venido asociando a un Neolítico Medio Andaluz, aunque en el poblado de Los Castillejos se ha demostrado que perdura hasta un Cobre Antiguo, lo que demuestra el gran arraigo que el uso de la almagra tiene entre esta población indígena, hecho que está corroborado por la presencia en la cueva de un percutor con restos de almagra. En un caso la cerámica a la almagra presenta un motivo geométrico efectuado con pintura negra (fig. 2h).

Es notable dentro del conjunto cerámico estudiado la gran cantidad de asas, normalmente verticales con perforación horizontal, de sección anular o de cinta, así como multiforadas, destacando la existencia de dos asas pitorro. La primera de ellas (fig. 2a) consiste en un pitorro sobre un asa de cinta perforada, perteneciente al tipo C de la clasificación de S. Navarrete (9); la otra (fig. 2b) pertenece al tipo A, tratándose de un pitorro que se une directamente a la pared de la vasija.

(9) NAVARRETE ENCISO, S.: "Tipología de asas pitorro andaluzas", XI C.N.A. (Mérida 1968), 1970, pp. 271-283.

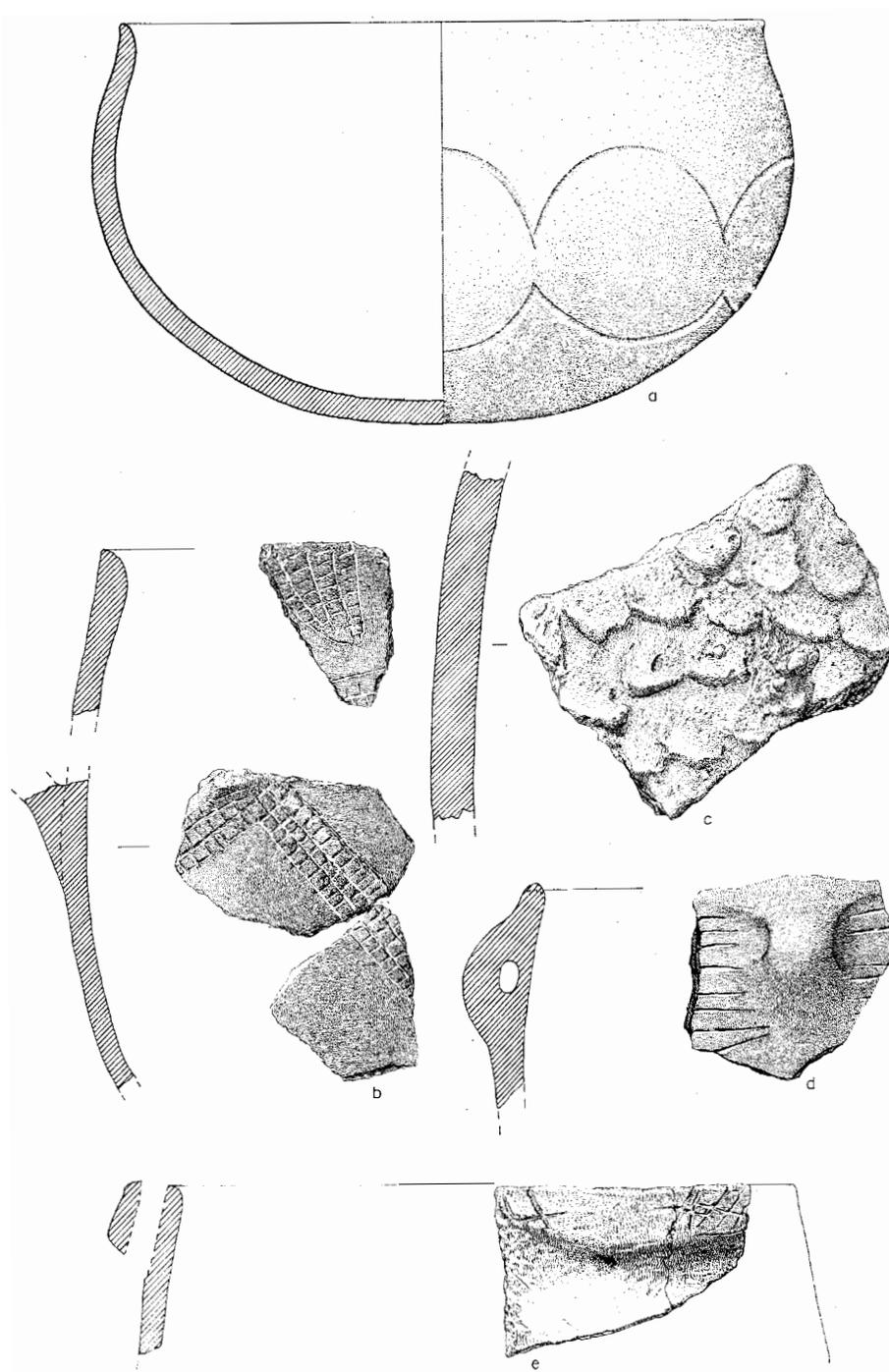


Fig. 3.—Cueva de las Tontas. Nivel II. Cerámica. 1:2.

También hay que señalar la existencia de una cuchara de arcilla (fig. 2g) y un fragmento de otra, ambas con cazoleta plana y mango macizo y cilíndrico. Por su tipo pueden asociarse a otras halladas en el estrato XI de Carigüela y en la Cueva de la Mujer de Alhama, pertenecientes todas ellas al tipo inicial de Arene Candide. Esto, junto a las asas pitorro, encajaría en un contexto del Neolítico Medio y Tardío.

En superficie se ha recogido una serie de material a torno ibero-romano (fig. 5d-f), que nos demuestra que la cueva fue ocupada esporádicamente en épocas posteriores.

## B) Industria lítica

El yacimiento tan solo nos ha proporcionado dos objetos de piedra pulimentada. El primero de ellos es un percutor oval con abundantes señales de golpeo en ambos extremos, así como restos de almagra sobre su superficie, por lo que pensamos que el útil pudo tener una doble función: como percutor y para trabajar con almagra. La otra pieza es una mano de molino de forma ovalada.

En cuanto a la piedra tallada tenemos un total de 132 piezas, de las cuales 6 son esquirlas térmicas que, por la propia causa de su origen, no tendremos en cuenta para la realización de porcentajes. La materia prima es en su totalidad sílex, de colores bastante homogéneos, dominando el gris en sus distintas tonalidades. Aparecen superficies con cortex en un 27,3% del total industrial. Entre las alteraciones, la más elevada es la térmica, en un 19,7% del total, incluyendo aquí las 6 esquirlas térmicas. Le sigue la química; un 8,7% del total están más o menos deshidratadas. Existen por último 5 artefactos que han sufrido alteración mecánica, de ellos tres han sido clasificados como percutores.

Al hacer una clasificación tecnológica de las piezas tenemos 3 fragmentos de percutores, uno de ellos esférico; 10 núcleos, de ellos 6 son para hojas; productos de talla, 88, de los cuales 8 son de preparación, 36 de regularización y 44 de talla estrictamente; y por último tenemos 22 esquirlas y 3 indeterminables.

Se han clasificado como útiles 35 artefactos (27,8%) que se reparten en los siguientes grupos tipológicos:

- Grupo 1: 12 lascas y fragmentos de lascas usadas y/o retocadas.
- Grupo 2: 20 hojas y fragmentos de hojas usadas y/o retocadas.
- Grupo 3: 1 escotadura.
- Grupo 4: 1 denticulado.
- Grupo 13: 1 "rabort".

En cuanto a las técnicas de talla podemos decir que predomina la talla de hojas prismáticas y que los núcleos son preparados por un sistema distinto al de cresta, aunque éste esté documentado. Se emplean núcleos de tamaño reducido, como indica un ejemplar conservado completo.

Este conjunto industrial se puede comparar, tanto por la forma como por las dimensiones de las hojas con las Fases I y II de Los Castillejos, especialmente con la Fase I.

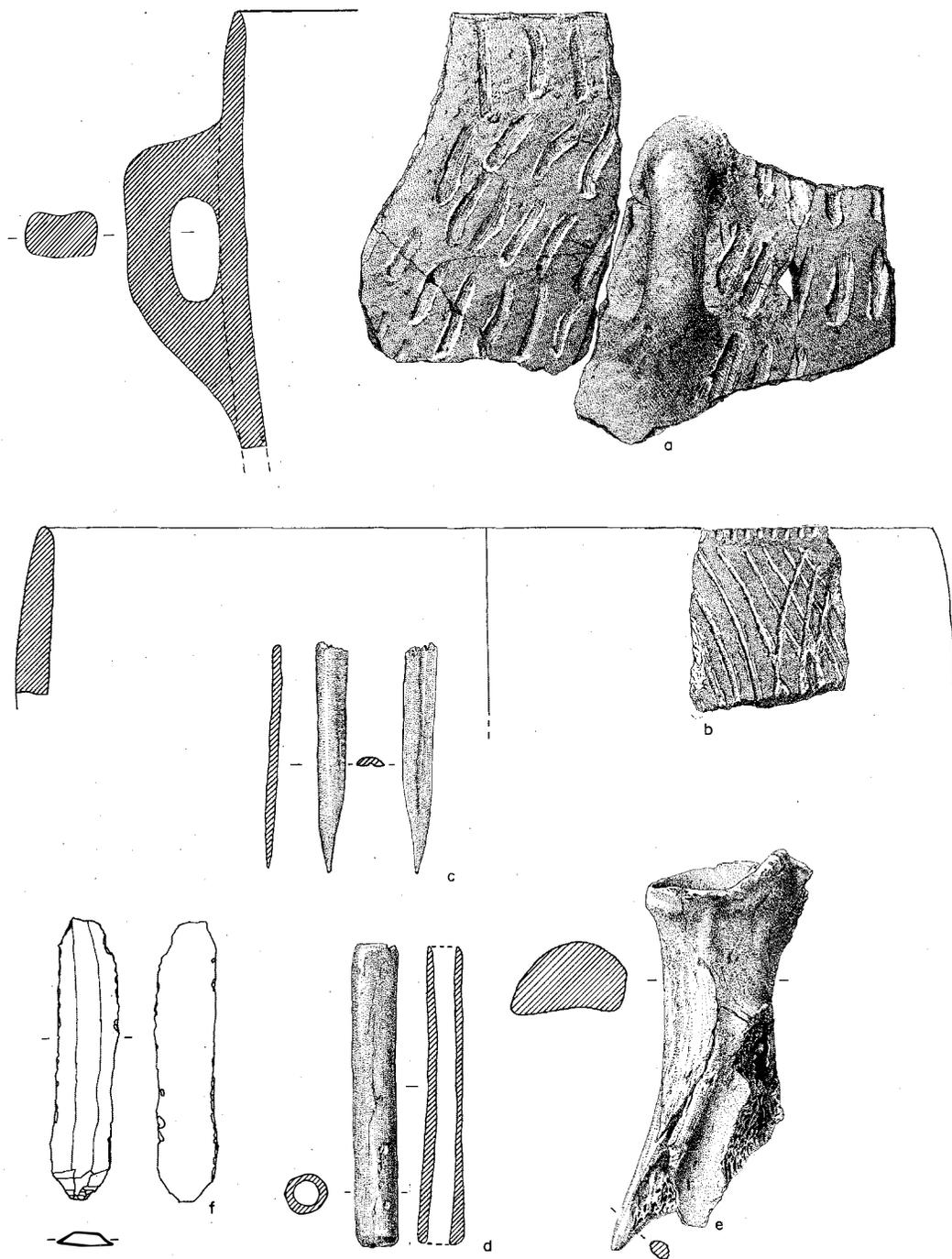


Fig. 4.—Cueva de las Tontas. Nivel II. Cerámica (a-b); hueso (c-e); sílex (f). 1:2.

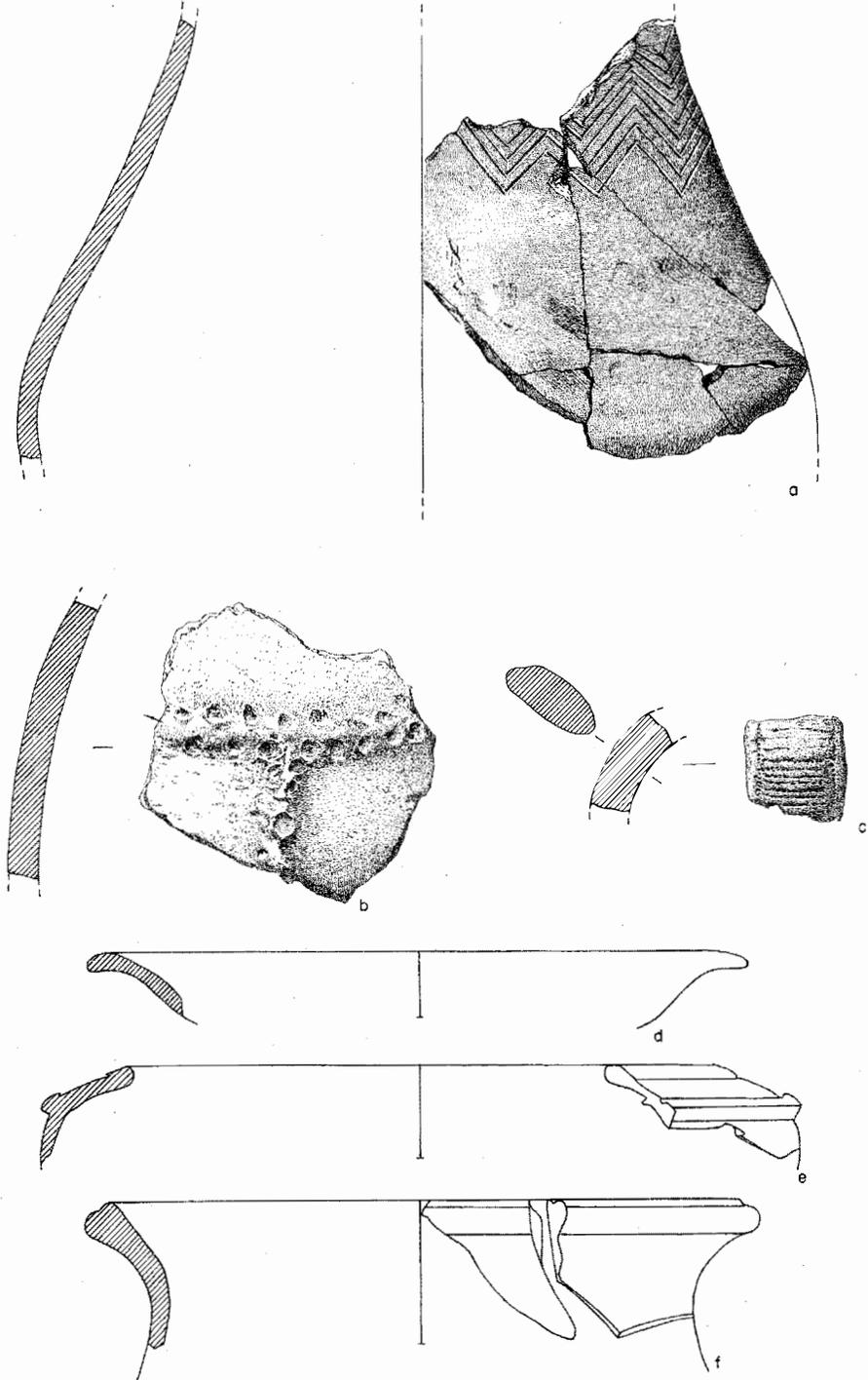


Fig. 5.—Cueva de las Tontas. Nivel II (a-b); nivel superficial (c-f). 1:2.

### C) Hueso trabajado

El conjunto material presenta 12 piezas realizadas sobre hueso. Pese a que todas ellas están fracturadas, se han podido identificar 7 punzones, un perforador (fig. 4e), una pieza tubular (fig. 4d) de 85 mm. de longitud, un instrumento doble (fig. 4c) —que por sus características comentamos aparte—, así como 2 piezas no identificadas, pero que presentan señales claras de haber sido trabajadas.

En cuanto al tipo de hueso utilizado para la realización de estos útiles, observamos que 4 de los punzones están efectuados sobre huesos de ovicápridos (metápodos y tibias), utilizándose para el perforador una escápula de bóvido y para la pieza doble una costilla.

La pieza doble presenta un punzón en uno de sus extremos y una especie de sierra en una arista; dicha sierra conserva 25 mm. de longitud y los dientes tienen una altura inferior a 0,5 mm. El pequeño tamaño de sus dientes hace que no sea muy viable su utilización como sierra propiamente dicha, lo cual nos hace pensar que podría haber sido empleada para la decoración de cerámica; sin embargo entre los fragmentos hallados en la excavación ninguno presenta marcas realizadas con este instrumento. No obstante, las pequeñas dimensiones de la zona excavada hacen que este posible uso de la pieza no sea descartado totalmente.

### D) Restos humanos

Han aparecido varios fragmentos óseos humanos que parecen corresponder, al menos, a dos individuos: una mujer adulta joven y un varón menor de 21 años.

Los fragmentos aparecidos son 15 en total, destacando una escápula derecha femenina, una hemimandíbula izquierda de una mujer joven, cuatro fragmentos craneanos que parecen pertenecer al mismo cráneo y que corresponden a ambos parietales de un individuo joven y posiblemente varón, un fragmento de cuerpo vertebral joven ya que no presenta la soldadura de los discos epifisarios, dos vértebras lumbares, un fragmento de la diáfisis de una tibia derecha, una falange, un premolar, etc...

También pertenece a este yacimiento un fragmento de un parietal derecho de un individuo adulto menor de 20 años. La particularidad de este parietal estriba en la existencia de numerosas incisiones longitudinales ocasionadas por una descarnación post-mortem y efectuadas con instrumentos de sílex, con el objetivo de enterrar a los cadáveres sin sus partes blandas (10).

Todos los restos humanos han aparecido mezclados con el resto del material, lo que indica que la cueva fue utilizada simultáneamente como hábitat y como lugar de enterramiento, aunque no nos es posible determinar el tipo del mismo ni la posición de los cadáveres. Esta tradición perdura hasta la Fase II del poblado de Los Castillejos.

(10) BOTELLA LOPEZ, M.: "Restos humanos eneolíticos con incisiones de la provincia de Granada", *Anales de Desarrollo* 17, 1973, pp. 401-423.

## E) Restos faunísticos

Han sido estudiados un total de 242 fragmentos de huesos de animales, aunque por su pequeño tamaño sólo han podido ser identificados 56, que se distribuyen de la siguiente manera:

— <i>Ovicápridos:</i>	39,2%
— <i>Capra hircus:</i>	16,1%
— <i>Sus domesticus:</i>	14,3%
— <i>Bos taurus:</i>	10,7%
— <i>Lupus:</i>	8,9%
— <i>Sus scrofa:</i>	3,6%
— <i>Canis familiaris:</i>	3,6%
— <i>Ovis aries:</i>	1,8%
— <i>Corvus sp.:</i>	1,8%

Esto nos muestra que se trataría de un grupo con una economía eminentemente pastoril, ya que las especies dominantes, semejantes a la fauna documentada en la Fase I de Los Castillejos, son ovicápridos, especialmente cabras, cerdos y bóvidos. Como animales salvajes tenemos representados al jabalí y al lobo. Este pastoreo estaría completado por un tipo de agricultura residual.

## CONCLUSIONES

La importancia de la Cueva de las Tontas dentro de la estación arqueológica de Las Peñas de los Gitanos reside en que define una etapa poco conocida de la misma, ampliando la secuencia establecida en el poblado, ya que, del estudio de sus materiales se desprende que el momento de habitación de la cueva debe corresponder a un Neolítico Medio y Tardío inmediatamente anterior al de la Fase I del poblado de Los Castillejos. La evolución de estas sociedades hacia una agricultura cada vez más desarrollada hace que, al mismo tiempo que persisten los hábitats en cuevas, otros grupos se desplazarían hacia las terrazas de Los Castillejos, iniciando así un nuevo tipo de hábitat al aire libre en base a sus nuevas necesidades económicas.